

## Las relaciones entre el panismo yucateco, la sociedad civil y los movimientos sociales

Mtro. Efraín Eric Poot Capetillo  
Centro de Investigaciones Regionales  
“Dr. Hideyo Noguchi”  
Universidad Autónoma de Yucatán  
pcapetil@correo.uady.mx

El objetivo del presente trabajo es el de explicar la manera en que el Partido Acción Nacional ha resuelto, a lo largo de su trayectoria, los principios programáticos de la formación cívica de la sociedad bajo la promoción del voto libre, secreto e informado, es decir, el impulso de los derechos ciudadanos correspondiente al modelo de democracia liberal, en contraposición al control ejercido por las estructuras corporativas autoritarias producto de la era del monopolio político ejercido dentro del modelo de partido de Estado de tipo hegemónico, y la necesidad del avance electoral y control partidista de espacios de poder gubernamental, a través de las necesarias alianzas con organizaciones sociales (grupos intermedios de la sociedad), así como la postura asumida hacia los diversos movimientos sociales que han sido sumamente relevantes para la transformación de los planteamientos y la estructura de organización partidista, que si bien ha permitido la consolidación del PAN como principal partido de oposición en Yucatán, e incluso el control del gobierno estatal durante el período 2001-2007, también ha generado conflictos, rupturas, escisiones, que son la expresión de un estado de permanente crisis organizativa, cuya explicación se encuentra relacionada con el relevo generacional y el estado que guardan las relaciones entabladas con las organizaciones de la sociedad civil y los grupos locales movilizados en torno a los movimientos sociales de carácter regional y nacional.

### **El papel de los partidos políticos y la sociedad civil en la Democracia Liberal.**

El funcionamiento ideal del Modelo de Democracia Liberal distingue con claridad la funcionalidad de sus componentes fundamentales que se encuentran inter-relacionados: la sociedad civil, el sistema de representación política o sociedad política y el aparato estatal, (Zapata: ----) los aportes teóricos contemporáneos sobre la sociedad civil incorporan a la sociedad económica como otra esfera con la que mantiene vínculos.

La sociedad civil se compone por asociaciones autónomas e independientes del Estado, los movimientos sociales y formas de comunicación pública creadas a partir de autoconstitución y

automovilización, [se trata de] “estructuras de la socialización, asociación y formas de comunicación organizadas del mundo de la vida, en la medida en que éstas han sido institucionalizadas o se encuentran en proceso de serlo” (Cohen y Arato, 2000: 8 y 10).

La sociedad política se encuentra conformada por partidos, organizaciones políticas y públicos políticos (parlamentos), la sociedad económica por organizaciones de producción y distribución, empresas, cooperativas, sociedades, etcétera. Por lo general ambas surgen de la sociedad civil, las tres comparten algunas características: formas de organización y comunicación, institucionalización mediante derechos (leyes y derechos objetivos para la diferenciación social, derechos políticos y derechos de propiedad respectivamente). (Idem: 9).

En tanto las sociedades política y económica participan directamente en el Estado y en la producción económica, que procuran controlar y manejar, la sociedad civil se orienta a ejercer influencia sobre ellas (papel político y económico) a través de la actividad de las asociaciones independientes; eso explica los papeles mediadores de la sociedad política entre la sociedad civil y el Estado y el de la sociedad económica entre la sociedad civil y el mercado (Idem: 9).

Bajo la perspectiva anterior se contemplan las relaciones y alianzas entabladas entre el PAN y diversas organizaciones sociales a lo largo de su existencia, lo que ayuda a explicar la longeva presencia de la organización partidista, la creciente presencia electoral asociada a la intensidad alcanzada por el descontento y la protesta social, en coyunturas específicas.

### **La revolución restauradora de la identidad corporativa.**

El movimiento revolucionario triunfante de 1910 construyó de forma paulatina la nueva estructura estatal a partir del diseño de una novedosa constitución en la que tuvieron cabida las demandas de los sectores populares que se inmiscuyeron en la lucha, y que quedaron plasmados en: el derecho a la educación laica y gratuita; los derechos agrarios; la prohibición de monopolios y los derechos de los consumidores, así como los derechos laborales en los artículos 3º, 27º, 28º y 123º respectivamente, que se convirtieron en la base de la legitimidad del régimen, pero también de la organización, movilización política y control de las masas trabajadoras a través de su inclusión orgánica al partido del gobierno, lo que generó un gobierno autoritario que en los hechos reorganizó a la sociedad por sectores a lo que reconoció derechos de corte corporativo que apuntaron en sentido contrario a la creación de ciudadanía y de sociedad civil.

Sin embargo hubo sectores sociales que a pesar de las regulaciones estatales a sus actividades quedaron fuera del pacto corporativo y pudieron mantener o crear nuevas formas de organización sobre la base de intereses comunes, autonomías, o vida religiosa, desde las cuáles enfrentaron y sobrevivieron el creciente control estatal, agudizado con el fortalecimiento de la faceta benefactora del Estado postrevolucionario, sobreviniendo las relaciones tensas entre éste y un sector de la incipiente sociedad civil mexicana.

### **El PAN aliado de grupos y asociaciones anti-estatismo post-revolucionario.**

Los vínculos entre el PAN y las organizaciones sociales no son un elemento ajeno a la ideología y al programa político sustentado por Acción Nacional. Esta cuestión puede ser documentada a partir de la influencia que la doctrina social de la iglesia católica a ejercido en los planteamientos de dicho partido, así es posible reconocer en sus documentos básicos ideas afines a las expresadas en las encíclicas papales *Rerum Novarum*, *Quadragesimo Anno* y *Mit Brennender Sorge*, que son finalmente el sustento del catolicismo social que surgió como respuesta a los cambios y vicisitudes que acarreo la modernidad, pero sobre todo como modelo social alternativo a las ideologías del liberalismo y el socialismo (Arriola, 1975: 242-243) (Blancarte, 1996: 24).

Los principales planteamientos panistas en los que se refleja el pensamiento católico están contenidos en: 1) la idea de la defensa de la dignidad de la persona humana, que se concibe no tan solo como ciudadano y ente básico de la sociedad y la política, sino como portadora de derechos naturales que ninguna organización debe violar; 2) la idea sobre las organizaciones naturales o intermedias (la familia, el municipio, las organizaciones de trabajo o profesión, cultura o de convicción religiosa) como espacios en torno a los que las personas humanas se aglutinan y que deben ser reconocidas, respetadas y en cuanto caen dentro de la jurisdicción del Estado, ordenadas y jerarquizadas para garantizar su participación en la estructura y funcionamiento del mismo; 3) en la idea de la subsidiariedad mediante el que se reconoce la importancia de las organizaciones para el cumplimiento de determinadas funciones sociales en las que no deben intervenir ninguna de las otras, así el Estado no debe intervenir más que en aquellas actividades que no puedan ser realizadas por otras organizaciones; y 4) finalmente en el concepto de bien común como el conjunto de condiciones que permiten el más completo desarrollo de todos los miembros de una sociedad (Reynoso, 1996: 151-152) (PAN, 1973: 5-8) (Bartolucci, 1998:80-81).

Las referencias más específicas hacia las instituciones intermedias se encuentran en los Programas Mínimos de 1940 y 1966 y el Programa Básico de 1979 documentos que Acción Nacional elaboró como "puentes de enlace entre la teoría pura de los principios de doctrina y las propuestas prácticas de cada campaña electoral".

En el primer documento el capítulo IV Instituciones Intermedias contiene tres incisos de los cuales el c) trata de las asociaciones profesionales o de trabajo que para cumplir sus funciones específicas de la más alta trascendencia deben de funcionar dentro de un marco legal, que entre otras cosas, permita el funcionamiento de un sistema que garantice el voto secreto en la elección de funcionarios de esas asociaciones, para estar en posibilidades de "determinar el sentido de la intervención concreta que los sindicatos o asociaciones profesionales o de trabajo y las demás instituciones similares hayan de tener en su representación como tales en el Estado" (PAN, 1989: 12-15).

El Programa Mínimo de 1966 en su segundo capítulo referente al Municipio señala que el partido "orientará sus actividades para favorecer el desarrollo de la vida municipal, asegurar la función primordial que compete al municipio como base del orden político nacional y conseguir: .....8.- Los auxilios de la federación y del estado que en forma particular sea necesario otorgar a un municipio determinado para la prestación de los servicios esenciales, y la formulación o ejecución de planes generales de desarrollo de alcance regional concebidos de manera que la mejoría económica marche de acuerdo con el progreso social, que se respeten la autonomía y las peculiaridades de cada municipio, las funciones de los grupos intermedios, la dignidad de la persona y estimulen la participación activa de éstos en dichas actividades" (PAN, 1989: 32-33).

En el Programa Básico de 1979 en el apartado sobre organizaciones intermedias se especifican un poco más las funciones de ellas de la siguiente manera: "Los sindicatos y todas las organizaciones profesionales y de trabajo y las asociaciones de padres de familia cumplen la función esencial de ser órganos de estudio, expresión, defensa e impulso de derechos e intereses específicos de la sociedad...." (PAN, 1989: 51).

Los estatutos de Acción Nacional contienen disposiciones precisas para el establecimiento de relaciones con otras organizaciones partidarias o sociales. El artículo 3º señala que "Para la prosecución de los objetivos..... Acción Nacional podrá aceptar el apoyo a su ideario, sus programas, plataformas o candidatos de agrupaciones cuyas finalidades sean compatibles con las del Partido"(PAN, 1986:9).

El artículo 63 en su parte VII reconoce como facultad del Comité Ejecutivo Nacional "Acordar la colaboración de Acción Nacional con otras organizaciones políticas nacionales y aceptar la colaboración o adhesión de otras agrupaciones, en los términos del artículo 3º" (PAN, 1986: 42). También el artículo 66 en su parte IV reconoce entre las atribuciones del Presidente de Acción Nacional "Mantener y Fomentar las debidas relaciones con todos los organismos cívicos o sociales que tengan principios o actividades similares a los de Acción Nacional." (PAN, 1986: 45). Finalmente la parte X del artículo 79 reconoce como atribución de los Comités Directivos Estatales "Acordar la colaboración con otras organizaciones cívico-políticas de la entidad, previa aprobación del Comité Nacional".

Todo este bloque de disposiciones legales dan sustento a las relaciones tanto de tipo ideológico como práctico que el PAN puede establecer con un amplio abanico de organizaciones, y son un indicador de una concepción particular del papel que le toca jugar a sociedad civil y al Estado.

### **Las etapas de colaboración**

Podemos distinguir tres etapas que caracterizan la convergencia de intereses y la articulación de acciones entabladas entre el PAN y las organizaciones sociales independientes al Estado mexicano postrevolucionario, que van desde la fundación partidista, hasta su ascenso al poder del Ejecutivo federal, ocurrido en el año 2000.

#### **1) La construcción del camino alternativo**

Los vínculos entre el PAN y las organizaciones sociales, no son un fenómeno novedoso, pues desde sus orígenes las organizaciones sociales católicas, empresariales, de profesionistas, cívicas o clubes sociales, han sido la fuente de cuadros dirigentes o ideológicos del partido, pero también han contribuido, desde la posición ocupada en la estructura social, a generar una corriente de opinión favorable a las posiciones panistas entre amplios sectores de la sociedad yucateca que a la postre ha significado la conformación de un electorado panista.

Si bien es cierto que el tipo de organizaciones ya mencionadas fueron las que tuvieron una mayor relación con el PAN desde su fundación hasta la década de los años setenta; con el incremento de la competencia electoral en el estado y el surgimiento de otras agrupaciones orientadas a diversas actividades (cívicas, de defensa de los derechos humanos, asistenciales, de desarrollo comunitario, reivindicativas, demandantes de servicios urbanos, de vivienda, etcétera)

durante las décadas de los ochenta y noventa, el espectro de potencial de relaciones se enriqueció de manera importante.

La fundación del Partido Acción Nacional ocurre en los últimos años del gobierno presidido por Lázaro Cárdenas, en medio del descontento de los sectores sociales que habían visto afectados sus intereses económicos y de privilegio debido a las políticas puestas en práctica por los regímenes revolucionarios y más aun con la política corporativa puesta en práctica por el general.

Los miembros fundadores del PAN a nivel nacional fueron un grupo reducido de personas pero con una gran influencia social y económica: hombres de negocios, ex jefes militares del movimiento cristero, intelectuales y profesionistas independientes, cuya característica común fue la de compartir una posición crítica hacia el régimen posrevolucionario y una ideología inspirada en el pensamiento católico. Estas mismas características se repitieron con ligeras diferencias en los distintos estados de la república mexicana.

La afinidad ideológica y la posición común de enfrentamiento con el Estado posrevolucionario entre los fundadores del PAN y la iglesia católica, permitió que esta última facilitara y alentara la labor proselitista del nuevo partido entre su feligresía organizada en torno a las agrupaciones sociales católicas. De ahí que en muchas regiones del país incluido Yucatán, dirigentes activistas y simpatizantes en buen número provinieran de la grey católica. De hecho muchos cuadros formados en la ideología de la iglesia comenzaron a figurar como los principales directivos de Acción Nacional.

El discurso y la posición política ostentada públicamente por el PAN, basado en la crítica de la corrupción y los abusos de poder de las autoridades gubernamentales, en la necesidad de la honestidad y transparencia como valores esenciales para ejercer los cargos públicos y así garantizar el bien común, el respeto al individuo y la armonía social; resultaron muy atractivos para aquellos sectores sociales afectados por la política posrevolucionaria o que quedaron fuera de los alcances corporativos del régimen.

Así ex-hacendados, comerciantes, profesionistas libres, empleados de establecimientos diversos, ex-peones acasillados, campesinos descontento con las estructuras de control político surgidas en el contexto del reparto agrario y un buen número de católicos, cuyo sentimientos religiosos aun heridos por el recuerdo de los excesos cometidos por las huestes revolucionarias contra la iglesia como institución y la destrucción de templos e imágenes religiosas por parte de las tropas del General Salvador Alvarado, reconocieron en el nuevo partido un canal de expresión de su

descontento. Dichas simpatías no se expresaron mecánicamente en apoyo electoral o militancia en el partido fundado a nivel local en 1939.

### **Cambios Económico-Sociales**

La intervención del gobierno federal para apuntalar la economía del estado de Yucatán a raíz de la crisis de la industria henequenera ocurrida en los años sesenta, coadyuvó a la consolidación de las instituciones estatales en la región, ya que puso fin a la disputa entre el Estado y los particulares por el control de la actividad, que hasta entonces había sido el terreno privilegiado del conflicto entre los grupos políticos locales. Asumió dicho control a través de La nacionalización de la industria, la creación de la empresa paraestatal Cordemex, el control de los ejidos dedicados al cultivo del agave, la cooptación y el desmantelamiento de las organizaciones de campesinos y obreros, mediante su inserción al Partido Revolucionario Institucional.

En forma paralela se pusieron en marcha planes que orientaron el gasto público hacia el impulso de otras actividades económicas como la ganadería, la industria de la construcción, el comercio, los servicios, lo que causó una migración permanente de la población rural a los centros urbanos que experimentaron una mayor dinámica económica, pues el aumento de la inversión federal en la región, la reinversión y diversificación del capital privado (usufructuario directo o indirecto del gasto público y beneficiario de las oportunidades de capitalización que surgieron a partir de las políticas económicas favorables a la iniciativa privada) generaron nuevas oportunidades de empleo en la economía urbana, facilitaron el arraigo y por ende el aumento de la población en dichos centros. Esto a su vez desató un proceso de modificación y reacomodo de la estructura social hasta entonces vigente.

Durante los años sesenta y setenta los cambios en la estructura social coincidieron con la agudización de los conflictos al interior del grupo político dirigente producto de las tensiones propias del relevo generacional. De esta manera la crisis económica y la crisis política generaron un creciente descontento hacia las decisiones de gobierno entre algunos sectores de la población. El reacomodo de las fuerzas políticas y sociales de la entidad se expresó a través de los conflictos electorales, las luchas sindicales, y las movilizaciones campesinas.

Las primeras manifestaciones de esta situación comenzaron a palparse a través de artículos periodísticos críticos de la situación política y social de la entidad y de la organización espontánea de ciertos sectores de la población para protestar en contra de aquellos proyectos de gobierno que afectaban de manera directa su patrimonio y su forma de vida.

El triunfo alcanzado por el Partido Acción Nacional en la ciudad de Mérida en las elecciones municipales de 1967 fue la primera manifestación más clara de dicha situación, ya que esta organización logró canalizar el descontento surgido entre amplios sectores de la población de la ciudad capital por los trabajos relativos a la introducción del agua potable llevados a cabo entre 1965-1967. La protesta originada, primero en torno a los daños causados por la construcción de la red en numerosos domicilios, y posteriormente por las altas tarifas cobradas para suministrar el servicio, llevaron a la organización espontánea de los inconformes y al enfrentamiento con las autoridades gubernamentales que siempre impusieron su criterio, cuestión que permitió que el clima de inconformidad pudiera expresarse a través del sufragio a favor del partido con mayor perfil opositor en la entidad.

Otro acontecimiento importante ocurrido en el contexto de la reactivación económica fue sin duda el movimiento sindical independiente: el encabezado por el asesor jurídico Efraín Calderón Lara durante la primera mitad de los años setenta entre sectores de trabajadores urbanos, y el llevado a cabo entre los trabajadores de las desfibradoras de Cordemex ubicadas en poblaciones del interior del estado, que estuvo estrechamente relacionado con el impulso de la organización de campesinos henequeneros en torno a grupos solidarios promovidos por activistas del partido comunista y asesores campesinos de reciente ruptura con la estructura corporativa oficial.

Las nuevas formas de participación electoral y de organización gremial surgieron precisamente en aquellos sectores que una vez incorporados al mercado de trabajo (trabajadores urbanos, desfibradores de las plantas de Cordemex y campesinos henequeneros no ejidatarios) urgían de ser incluidos o tomados en cuenta en la estructura de representación política que hasta ese momento se circunscribía a la estructura corporativa estatal (PRI, CNC, CTM), que resultó insuficiente para contener o canalizar los impulsos de los nuevos sectores incorporados.

La respuesta del aparato gubernamental y de los sectores de la iniciativa privada fue la represión y el fortalecimiento de la estructura corporativa. La primera modalidad fue puesta en práctica a través de los fraudes electorales (implementados durante las elecciones de Gobernador de 1969 y las efectuadas en 1970 para renovar el ayuntamiento de Mérida) y de la represión al sindicalismo urbano independiente (al grado de llegar al asesinato del asesor sindical). La segunda se llevó a cabo durante la segunda mitad de la década del setenta y la primera de los ochenta, a través de la cooptación de los sindicatos independientes por parte de centrales sindicales oficiales distintas a la CTM. También se fortaleció a los organismos de representación de la iniciativa privada COPARMEX, CANACINTRA, CONCANACO, que en el marco del aumento de la inversión federal en el Estado y de las políticas de diversificación económica favorables al empresariado,

fueron elevados a la categoría de interlocutores privilegiados con el gobierno y de esta forma en las agrupaciones que congregaron en su entorno a toda empresa o comercio establecido en territorio yucateco.

Así a lo largo de la segunda mitad de la década del setenta y la mayor parte de la del ochenta se experimentó el fortalecimiento de la estructura corporativa sobre la que se basó el control ejercido por el régimen político en Yucatán.

Los cambios estructurales en la esfera económica fueron acompañados por otros en la esfera social entre los que destacaron la expansión de la urbanización, de la educación, la burocratización, entre otros, que provocaron la modificación de la composición social.

Los diversos estratos clase medieros tuvieron un acceso homogéneo a la educación media y superior como producto de la demanda de personal calificado por las diversas actividades que recibieron un fuerte impulso económico, y la generada por la propia estructura educativa en expansión, así observamos que en el período 1950-1990 el incremento del número de personas cursando estudios de nivel superior, aunque se aprecian dos etapas: la primera, que va de 1950 a 1960 en la que se da una disminución pues de 1582 en el primer año pasaron a 932 en el segundo; en la segunda etapa correspondiente a las siguientes tres décadas se observan incrementos significativos década a década, en 1970 fueron 5728, en 1980 15,032 y en 1990 39,142 (Dirección General de Estadística e INEGI, Censos de Población: 1950-1990).

La expansión homogénea de la educación y el clima generado por la reorganización de la actividad económica de la entidad generaron un proceso de movilidad social y expectativas de ascenso social entre las capas medias, que juntamente con el control efectivo del aparato corporativo sobre los campesinos y trabajadores sindicalizados, arrojaron como resultado un período de aparente estabilidad política. Incluso los partidos políticos desarrollaron una actividad opositora discreta (PAN, PCM), o de pleno colaboracionismo con los gobiernos en turno (PARM, PPS). De hecho el Partido Acción Nacional, principal partido opositor en la entidad, como producto de la estrategia gubernamental implementada en su contra a través los fraudes y ataques a sus instalaciones, entre 1970-1981 dejó de participar en las elecciones locales y solo tomó parte en los procesos electorales de carácter federal.

## **2) La apertura del régimen.**

Fue hasta la implementación de la Reforma Electoral de 1977, que este panorama comenzó a cambiar. En primer término el gobierno del estado, se dio a la tarea de adecuar el marco legal electoral del estado a las nuevas disposiciones nacionales a través de la promulgación de la Ley de Asociaciones Políticas y Procesos Electorales, que entre los cambios más significativos introdujo: 1) la representación proporcional, para la integración del Congreso del Estado y los Ayuntamientos, de aquellos partidos políticos que obtuvieran el 1.5% en cada una de las elecciones,<sup>1</sup> 2) permitió el registro de asociaciones políticas locales, el reconocimiento de los partidos políticos nacionales y la formación de frentes y coaliciones (Sierra, Op. cit:81-82).

En segundo término estos cambios posibilitaron un mayor interés y participación de los partidos políticos en los asuntos públicos de Yucatán. En forma paulatina fueron apareciendo en el escenario político estatal otras agrupaciones cuyas acciones y declaraciones ganaron espacios en los medios de comunicación hasta convertirse del interés de la opinión pública, sobre todo cuando se contrastaban con la práctica política de los miembros del partido oficial. De esta manera un clima de mayor apertura y participación política fue dominando el ambiente sobre todo a partir de los últimos meses de 1980, cuando se entró en plena fase preelectoral de los comicios de 1981, en el que se renovarían los poderes de los 106 Ayuntamientos, la Legislatura local y el Ejecutivo Estatal.

Más que el triunfo de sus principales candidatos, los partidos opositores tenían como uno de sus principales objetivos la capacitación de sus miembros y simpatizantes en las lides electorales y se esforzaron para participar de la mejor manera posible en las primeras elecciones locales de la era de la Reforma Política, por supuesto que el Partido Acción Nacional abrigaba las esperanzas de avanzar mucho más que las otras organizaciones a partir del reencuentro con su electorado, y sin embargo tampoco los cálculos eran triunfalistas. Todos compartían la visión de que la principal dificultad a salvar sería la del fraude electoral y con el fin de evitarlo pusieron mucho énfasis en la organización y capacitación electoral de sus miembros y simpatizantes (D.Y., 7-IV-1981:2).

En el marco de esta reforma se dieron dos cuestiones importantes: 1) el avance electoral de la oposición en el terreno municipal en donde alcanzó varios triunfos y 2) el fortalecimiento de grupos locales internos del PRI descontentos por las decisiones del aparato central, en particular con

---

<sup>1</sup> Para los ayuntamientos se hacía la precisión que esto sólo era posible en los casos en el que el número de habitantes fuera de 20 000 o más, requisito únicamente cubierto por la cd. de Mérida

la designación de su candidato a Gobernador el cual una vez en el cargo tuvo que renunciar por las presiones ejercidas por estos, ocupando su lugar

En un ambiente caracterizado por una renovada de participación ciudadana, así como por las pugnas internas en el PRI estatal, paulatinamente fueron ganando espacio entre importantes conglomerados sociales las opiniones y actitudes abiertamente críticas hacia la gestión gubernamental. Estas alcanzaron su punto más alto durante las movilizaciones de protesta organizadas por la iniciativa privada contra la nacionalización bancaria decretada por José López Portillo en 1982, que no solo rompió con las normas y relaciones cordiales que hasta ese entonces prevalecían entre Empresarios y el Estado, sino que sirvió para que la iniciativa privada se inmiscuyera cada vez más directamente en los asuntos políticos mediante la postulación de empresarios a cargos de elección por partidos opositores,<sup>2</sup>

También permitió la concientización y movilización política de sectores de las capas medias y altas de la sociedad, ya que en el nuevo discurso empleado por los empresarios para explicar la dinámica social ( que en gran medida inspiró y fue difundido de manera masiva en aquellas movilizaciones denominadas "México en la libertad") se recurrió a la imagen de ciudadanos (sociedad civil) vs. gobierno, a la identidad entre sector privado y ciudadanía, se convocó además al fortalecimiento y vertebración de organismos intermedios de la sociedad civil, a fin de que junto con los poderes legislativo y judicial, se constituyeran en verdaderos contrapoderes capaces de contener los excesos del intervencionismo y el autoritarismo estatal. Con ello este sector social consiguió mejorar su imagen ante la sociedad pero también generó un clima propicio para la aparición de organismos independientes que rebasaron con mucho las expectativas del empresariado y se sumaron al movimiento ciudadano en general.

Bajo éstas condiciones paulatinamente se fueron gestando grupos que hacia fines de los años ochenta y principios de los noventa dieron origen a diversas organizaciones orientadas a la promoción de valores cívicos y a la defensa de los derechos humanos. También se produjeron algunos desprendimientos de las centrales oficiales que dieron paso a otras organizaciones, y algunas ya existentes parecieron cobrar mayor auge. La aparición y desaparición de organizaciones a lo largo de la década de los noventa ha sido una constante en la entidad.

---

<sup>2</sup> como fueron los casos de Fernando Canales Clariond en Nuevo León, Adalberto Rosas en Sonora, Francisco Barrios en Chihuahua y Manuel Clouthier en Sinaloa y luego como candidato a la Presidencia de la República en 1988, todos ellos postulados por el Partido Acción Nacional.

Son precisamente estos grupos y organizaciones que han protagonizado los debates y movilizaciones más importantes que la sociedad yucateca ha experimentado en éste período. Sobresaliendo el ámbito electoral como el espacio privilegiado en donde cada vez más tienden a cristalizarse o converger los intereses de los diversos movimientos que emergen de la actual situación socio-política.

Así las agrupaciones como: la Corriente Democrática del Magisterio, el Frente Cívico Familiar, la Federación de Colonos Urbanos de Yucatán, la Liga Mexicana de Defensa de los Derechos Humanos, Indignación, Mujeres de Yucatán en Lucha por la Democracia, El Barzón, los Comités Civiles Zapatistas, Comités de Padres de Familia, la Unión Campesina Democrática, la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas, el movimiento Cooperativo para empresas agrícolas Chaac-Lool, Los Misioneros por el Reino, y diversas agrupaciones que orientan sus actividades al trabajo con el sector femenino, paulatinamente ganaron presencia en el escenario político yucateco.

### **3) Los desafíos del PAN como partido gobernante.**

El Frente Cívico Familiar (FCF) fue una de las principales organizaciones ligadas a la lucha por ampliar los espacios democráticos en sintonía con el reclamo que a nivel nacional hacían otros movimientos como: Alianza Ciudadana, el Movimiento Ciudadano por la Democracia y Causa Ciudadana con los que siempre ha mantenido estrechas relaciones.

El FCF se destacó sobre todo en el terreno de la observación electoral desde los comicios presidenciales de 1988, sin embargo los papeles más destacados en este terreno los jugó en el proceso electoral local de 1990 y en el federal de 1991, cuando se convirtió en el principal impulsor de la "alianza para la defensa del voto" lograda entre los partidos de oposición y otros organismos ciudadanos (Mujeres de Yucatán en Lucha por la Democracia, Opción Ciudadana e Indignación), que sirvió para documentar, con actas, el triunfo alcanzado por los abanderados del PAN a la alcaldía y a la diputación federal por el I distrito respectivamente.

Otro terreno en el que las organizaciones ciudadanas han dejado huella es en el de la difusión, discusión y formulación de propuestas encaminadas a la modificación del marco legal electoral, que aún cuando han sido desestimadas la mayoría de las veces, por lo menos en su momento inhibieron un tanto la tradicional práctica de la aprobación de las iniciativas provenientes del Ejecutivo a través del mayoriteo priista.

También han sido impulsoras de las consultas ciudadanas que han sido espacios exitosos de su accionar, de hecho fueron las que organizaron la consulta nacional del EZLN, este tipo de iniciativas han sido tan exitosas que incluso los gobiernos panistas de Mérida han hecho suya dicha figura como mecanismo legitimador o deslegitimador de las acciones de gobierno.<sup>3</sup>

El proceso de ciudadanización y autonomía de los órganos electorales tuvo gran impulso a partir del accionar de las agrupaciones ciudadanas, pues la extendieron más allá del reclamo, ya que a partir de su implementación legal, de común acuerdo con los partidos políticos y a fin de evitar el monopolio de los cargos por el PRI lograron colocar a una gran cantidad de ciudadanos independientes en los órganos electorales de carácter federal y estatal.

Con el arribo de Acción Nacional al gobierno estatal, algunas ONGs, en particular el Frente Cívico Familiar, otrora crítico contumaz de los abusos de poder y del funcionamiento de la estructura electoral, se enfrenta hoy día a la disyuntiva de continuar con una línea similar, bajo los tiempos de la alternancia política en la entidad, o apoyar al gobierno actual, sobre todo cuando muchos de sus animadores originales se encuentran incrustados en el aparato estatal, teniendo bajo sus mando cargos de alta responsabilidad en el gobierno o en las estructuras electorales estatales y federales, y entre sus simpatizantes, a quien movilizaban para los distintos actos, se encuentra generalizada la idea de que con la alternancia electoral se conquistó la democracia plena. Cabe mencionar que el accionar de esta agrupación ha venido disminuyendo notoriamente.

Los triunfos del PAN en los comicios presidenciales de 2000 y en las elecciones de Gobernador de 2001, motivaron a otros sectores de la sociedad yucateca, como los empresarios y sindicatos formalmente priistas, al rediseño de sus alianzas políticas, con el consecuente debilitamiento de las fuerzas corporativas del otrora partido oficial.

---

<sup>3</sup> Así en noviembre de 1994 en plena discusión sobre reformas al código electoral del estado, los organismos ciudadanos en coordinación con el ayuntamiento panista de Mérida, celebraron una consulta acerca de la integración de los órganos electorales con gente autónoma al gobierno o nombrada por el Ejecutivo y sobre la conveniencia o no de que Mérida continuara representada tan solo por un diputado de mayoría en el congreso siendo la que concentra al mayor número de habitantes de todo el estado y por ende al de electores también. Por supuesto que planteado de esta manera el 96% de los veinte mil ciudadanos que participaron, se inclinaron por la independencia de los funcionarios, y porque la capital del estado pudiera contar con un mayor número de congresistas

La nueva situación con el PRI fuera del gobierno ha llevado al reacomodo de los grupos antes priistas en organizaciones ya existentes, dándole vida a nuevos partidos estatales o a las delegaciones de los partidos nacionales, y formando nuevas organizaciones no gubernamentales. Por lo que ahora es cada vez más frecuente que expriistas aparezcan asociados a las dirigencias o candidaturas del PAN, PRD, PT, Convergencia por la Democracia, México Posible, Partido de la Sociedad Nacionalista, Nueva Alianza, Alternativa Socialdemócrata y Campesina o a partidos locales como: Alianza por Yucatán y Yucateco.

Andamiaje partidista, administración pública, faccionalismo partidista

El ejercicio del gobierno llevo al PAN a allegarse cuadros profesionales provenientes de otras organizaciones y sectores sociales, capaces de mantener en marcha, tanto la estructura organizativa partidista, como el andamiaje de la administración pública En este espacio, hoy día es común observar, en puestos públicos relevantes a personas que poco o nada han tenido que ver con una trayectoria política partidista, cuestión que si bien en muchos de los casos, ha redundado en buen funcionamiento del aparato gubernamental, también ha generado tensiones entre los cuadros partidistas, que se sienten relegados del gobierno estatal

El mayor acceso a espacios de poder público ha desatado luchas faccionales entre los diversos grupos que conforman Acción Nacional a fin de posicionarse mejor dentro de la estructura partidista y estar en posibilidades de acceder al control de cargos de elección popular. Esto ha llevado a alianzas y contraalianzas , así como a rupturas que fueron claves en la pérdida de la gubernatura a manos del PRI en 2007 y el emblemático Ayuntamiento de Mérida cd. Capital del Estado. en 2010, el cual volvieron a recuperar en 2012 y ratificaron su hegemonía en 2015.

## BIBLIOGRAFÍA

Cohen, Jean L. y Arato, Andrew (2000) *Sociedad civil y teoría política*. Fondo de Cultura Económica. México

Castillo Peraza, Carlos.(1991) "La batalla de Mérida". En **Nexos**. México, D.F.: no. 158, febrero,. Pp. 53-58.

Huchim Koyoc, G. de Jesús. 21 elecciones yucatecas Estadísticas Electorales Básicas. 1967-1994. Centro de Estudios de la Democracia. Mérida, México: s/f.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.(1991) **Yucatán. Resultados definitivos. XI Censo General de Población y Vivienda, 1990**. México, D. F.: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática,

Poot Capetillo, Efraín Eric (1994) "Bipartidismo y Concertación elementos de la estrategia centralista para Yucatán". Ponencia presentada en el Sexto Encuentro Nacional de Investigadores en Estudios Electorales, Grupo de Trabajo Especializado en Estudios Electorales, Consejo Mexicano de Ciencias Sociales A.C., México, D.F.: noviembre de

\_\_\_\_\_. "Por segunda ocasión Mérida se tiñó de azul" (El triunfo de Acción Nacional en noviembre de 1990). En **Elecciones con Alternativas. Algunas Experiencias en la República Mexicana** por Jorge Alonso y Jaime Tamayo, coordinadores. La Democracia en México. México, D.F.: La Jornada Ediciones/Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994. Pp. 185-208.

Poot Capetillo, Efraín Eric. De partido opositor a opción de gobierno. Orígenes y consolidación del Partido Acción Nacional como alternativa electoral en la ciudad de Mérida: 1960-1995. Tesis de Maestría en Antropología Social. Zamora Michoacán: Centro de Estudios Antropológicos. El Colegio de Michoacán A.C. México.1999

\_\_\_\_\_ (2004) " Las elecciones locales intermedias de 2004 en Yucatán". (Ponencia). Seminario Permanente sobre Procesos Electorales en México. III Ciclo Anual. Las dificultades de la consolidación democrática y la competencia electoral. Sociedad Mexicana de Estudios Electorales/El Colegio de la Frontera Norte.

Sierra Villareal, José Luis, Antonio Paz Pineda y Guadalupe Huchim Koyoc. **La estructura de poder en Yucatán**, Mérida, México: Academia Yucatenense de Ciencias y Artes A.C./Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.

## PUBLICACIONES PERIÓDICAS

Diario Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán: 12 de noviembre de 1981 y 14 de noviembre de 1984.

**Diario de Yucatán:** Septiembre, 1962; Enero y Abril, 1965; Septiembre y Diciembre, 1966; Junio 1969; Enero, Abril y Mayo, 1970; Febrero 1973; Junio, 1975; Enero-Marzo y Noviembre-Diciembre 1980; Marzo-Diciembre, 1981; Enero-Marzo 1982; Enero, Febrero, Abril y Mayo, 1986; Julio-Diciembre 1990; Enero-Septiembre, 1991; Noviembre-Diciembre, 1993; Marzo-Diciembre, 1994; y Enero-Julio, 1995; Enero-Agosto, 2003 y Enero-Mayo, 2004

**Novedades de Yucatán:** Julio-Diciembre, 1990; Junio de 1991.

**¡POR ESTO!:** Marzo-Septiembre de 1991; Noviembre-Diciembre de 1993; Marzo-Diciembre, 1994; y Enero-Julio de 1995.

**La Revista** (Semanario). Mérida, Yucatán, México: n° 63, octubre 5 de 1990; febrero-diciembre, 1991.